

mas sensible cuanto mas energética es el agua mineral y mas impresionable el sugeto. Para asegurar el éxito del tratamiento hay que proporcionar la fuerza medicatriz del agua á la impresionable del enfermo.

Efectos generales. Las aguas minerales ferruginosas, cualquiera que sea el género á que ellas pertenezcan, dirigen principalmente su accion al sistema circulatorio, activan la hematosi y despiertan todo el organismo. En los individuos débiles, linfáticos, de constitucion blanda, y particularmente en las muchachas cloróticas, irritables, estos efectos no tendrán lugar sino de una manera lenta y casi insensible; jamás se presentan los efectos de la plétora sanguínea de un modo brusco.

La progresion de estos efectos, no es regular; depende del grado de mineralización del agua que se emplea y de las disposiciones individuales. Las termales tienen sobre las otras la ventaja de acomodarse mejor á las fuerzas digestivas, habitualmente debilitadas, de los que hacen uso de ellas: sin embargo, su accion no es mas completa, pueden tomarse simultáneamente bajo la forma de baño y en bebida.

Enfermedades tratadas con éxito por las aguas ferruginosas. Estas aguas convienen especialmente á los temperamentos linfáticos, á las constituciones débiles y blandas, á los habitantes de países frios y húmedos, que padecen alguna atonía general y especialmente del tubo digestivo. Su uso es seguido de un éxito seguro, cuando la sangre está empobrecida por la pérdida de sus principios constituyentes mas esenciales; en la mayoría de las leucoflegmasias, la clorosis, los derrames mucosos atónicos, la amenorrea, las hemorragias dichas pasivas: despues de grandes operaciones ó en la convalecencia de enfermedades largas. Conviene igualmente en un gran número de afecciones tan comunes en los que viven en ciudades populosas, y especialmente al entrar en el período de la pnbertad: en todos los casos en que la debilidad general está asociada á una escitabilidad moderada. Se las considera como un poderoso específico para combatir los estravíos menstruales. Se hace uso de ellas ventajosamente en los casos de dispepsia por insuficiencia de las fuerzas digestivas; de astenia intestinal, resultado de una flegmasia crónica ó de un tratamiento debilitante; en los casos de esterilidad por inercia del útero. Se emplean con muy buenos resultados para combatir la disposicion caquética, escorbútica ó escrofulosa. Se aconsejan las acidulo-alcalino-gaseosas para detener las pérdidas seminales, consecuencia de una constitucion

débil ó de estravíos en la cópula. Finalmente, donde se consideran como un verdadero específico es en el tratamiento de esa fiebre llamada por los antiguos *febris alba virginum*, y que los modernos han hecho depender de la disminucion de los glóbulos de la sangre; apareciendo mas acuosa, mas fluida y menos colorada.

Enfermedades en que están contraindicadas las aguas ferruginosas. En todas las afecciones agudas, en los sugetos pletóricos, fuertes, dispuestos á las congestiones y á las flegmasias, en los individuos de constitucion nerviosa é irritable, en los predispuestos á la tisis y en los sugetos de pecho débil y delicado: en todas las personas atacadas de afecciones orgánicas del corazon ó de los grandes vasos; durante la preñez; en la hipocondria, en los casos de constipacion pertinaz, en los infartos gastricos é intestinales. Su uso muy prolongado da lugar á dolores de cabeza, gastralgias y hemorragias mas ó menos graves. Se debe cesar su administracion, ó por lo menos moderar su dosis, desde que se notan estos sintomas. Las aguas ferruginosas que se emplean para combatir las hemorragias uterinas, no son útiles sino cuando aquellas son pasivas, cuando los vasos del órgano gestador han perdido su contractilidad y la sangre sale al través de los orificios abiertos de los vasos. Mr. Hans, médico de las aguas de Bocklet, ha confirmado sus efectos, frecuentemente perjudiciales en las metrorragias de las mujeres histéricas: no las usa sino despues de haber empleado algunos calmantes. (Bol. de cienc. med. de Ferussac.)

Division de estas aguas. Se pueden clasificar de la manera siguiente: 1.º *Ferruginosas simples, carbonatadas ó sulfatadas*; 2.º *acidulo-ferruginosas*; 3.º *acidulo-alcalino-ferruginosas*; 4.º *salino-ferruginosas*. Los efectos producidos por las aguas de estas divisiones son bastante distintos para fijar la atencion de los médicos que las aconsejan; y sino siempre se obtienen los resultados que eran de esperar, debe atribuirse menos al agua, que á la mala eleccion de ella, por acceder á los caprichos del enfermo, que prefiere aquellas que residen en puntos donde va de mejor gana, sin tener en cuenta el profesor que ni química ni terapéuticamente pueden confundirse los efectos de las que contienen hierro en estado de sulfato y de carbonato sin exceso sensible de gas ácido carbónico, de las que le tienen en exceso; y por último, de aquellas en que se encuentran asociados el principio salino y alcalino que modifican el efecto del mineralizador principal.

§. 1.º *Aguas ferruginosas simples.* Estas son muy numerosas; se las encuentra por todas partes, y se las reconoce comunmente por el precipitado pardo rojizo que dejan en los terrenos que atraviesan. Están mineralizadas por el carbonato ó el sulfato de hierro; aunque éstas últimas son mas raras.

Las aguas carbonatadas no alteran su transparencia por el agua de cal, que es el reactivo del ácido carbónico; aunque es sabido que contienen una pequeña cantidad en estado de combinacion: están algunas veces mineralizadas por el carbonato de cal y de magnesia en dosis muy variables.

Las que están cargadas mas bien de carbonato que de sulfato de hierro, son tónicas; cuando sucede lo contrario, son mas bien astringentes. Casi todas las aguas que pertenecen á esta clase, pueden utilizarse para combatir la atonia general, y sobre todo la clorosis; es preciso hacer de ellas un uso moderado y siempre en relacion con el estado del enfermo: se emplean con éxito en las hemorragias pasivas, y segun la indicacion, se preferirán las sulfatadas ó carbonatadas. No teniendo estas aguas ninguna sustancia que corrija el principio metálico, deben emplearse con mucha circunspeccion: el menor de todos los inconvenientes seria una cefalalgia mas ó menos dolorosa. Se emplean ventajosamente en las mujeres cuando llegan á la edad crítica; pero conviene no administrar sino las mas débiles, cuando la astenia de los órganos se asocia á un estado de eretismo nervioso.

§. 2.º *Aguas acidulo-ferruginosas.* En estas el carbonato de hierro está disuelto por el ácido carbónico con ó sin esceso. En esta especie se presentan diferencias multiplicadas puesto que comprenden todas las aguas marciales, desde las que tienen un poco de ácido carbónico, hasta las que lo tienen en esceso. A estas últimas se han agregado algunas que presentan á su salida de la tierra un desprendimiento de burbujas que parece indicar un esceso de ácido carbónico, aun cuando las aguas no estén muy saturadas. M. Anglada ha observado que un gran número de aguas ferruginosas no contenian sino las tres cuartas partes de ácido carbónico, y que esta cantidad es suficiente para darlas un sabor agrillo, muy pronunciado; mientras que comunmente las aguas de este mismo género acompañadas de desprendimiento de burbujas, están menos saturadas de gas, y son menos ácidas que las primeras. Añade que las burbujas que se desprenden de las muy poco saturadas de gas, son efecto de la lenta solubilidad de éste, que no habiendo estado en contacto con ellas, sino á muy corta distancia de

punto de inmergencia, no ha tenido tiempo para disolverse. Esta esplicacion le parece á propósito, no solo para dar cuenta de ciertos fenómenos, sino para sentar algunas proposiciones relativas á que las aguas acidularias no son de formacion muy profunda; su temperatura, que es constantemente la de las capas superficiales del globo, y su volúmen, tienden á probarlo.

La presencia de gas ácido carbónico en estas aguas corrige la accion astringente, y modifica mas de lo que parece el principio metálico de las mismas. Los efectos de las aguas acidulo-ferruginosas no se limitan al sistema sanguíneo, sino que se extienden á todo el tubo digestivo y á los órganos genito-uritarios.

Se aconsejan con buen éxito en los casos de debilidad, acompañada de eretismo, consecuencia de una lactancia muy prolongada: despues de las supuraciones muy abundantes, ó una medicacion anti-flogística enérgica; producen tambien muy buenos resultados, cuando la debilidad general existe por efecto de inervacion, ó por escesos venéreos. El tratamiento en estos casos seria imperfecto, si no se secundase por medio de los paseos, las distracciones, etc.

Estas aguas son aperitivas; activan la circulacion; estimulan el sistema nervioso, y favorecen la digestion. Convienen en los casos de hipocondría, melancolía, etc., cuando estas enfermedades no están acompañadas de irritabilidad nerviosa ó de plétora.

§. 3.º *Aguas acidulo-alcalino-ferruginosas.* El gas ácido carbónico asociado á un carbonato alcalino, modifica la accion del principio metálico. Están aconsejadas en los casos en que el sistema linfático debe ser escitado, y cuando al mismo tiempo se quiere promover la diuresis: estas aguas se emplean con éxito para combatir la litiasis, y sus efectos se alejan, tanto mas de los de las aguas ferruginosas simples, cuanto el agente salino predomina mas.

Se han colocado algunas veces las aguas acidulo-alcalino-ferruginosas entre las salinas, porque el hierro que en ellas se encuentra, existe en cantidades tan pequeñas, que es químicamente inapreciable: pero sus efectos terapéuticos las aproximan mas á las ferruginosas.

Aguas alcalino-ferruginosas. He colocado en esta clase las aguas salinas, cuya accion purgante se encuentra modificada por la presencia de una sal de hierro: contienen frecuentemente ácido carbónico; pero siendo mas perfecto el estado de combina-

ción, parecen poco gaseosas. Como las acidulo-gaseosas, se digieren con facilidad. Conviene sobre todo cuando el estado del enfermo haría temer una excitación muy viva del sistema sanguíneo, cuya excitación se trasmite en parte al tubo digestivo. Los sujetos pletóricos las soportan bien, y aun pudiera añadirse que son los únicos que pueden hacer uso de ellas.

Acción de los principios mineralizadores aislados de las aguas minerales. Estas aguas deben la superioridad incontestable que tienen sobre las preparaciones ferruginosas, dispuestas hoy en nuestras boticas, á la combinación y disolución mas completa del principio mineralizador. El hierro es una de las sustancias metálicas que asimila mas fácilmente el cuerpo humano: el gas ácido carbónico facilita su absorción; el hierro obra sobre los órganos digestivos y la circulación; bajo su influencia se contraen las fibras musculares y se disminuyen las secreciones. Produce un aumento de calor general; modifica la circulación y activa la fuerza vital. En forma de baños el hierro se absorbe igualmente y obra sobre las estremidades nerviosas y vasculares. Las preparaciones marciales restablecen la integridad de las funciones digestivas; la hemo-sis es mas perfecta; la sangre adquiere color y plasticidad; el pulso es mas fuerte y lleno; la piel se colora; ciertas secreciones se regularizan; las congestiones ó derrames, consecuencia de la debilidad general, desaparecen á medida que se desarrollan el tono y la vitalidad en toda la economía. Nada hay mas digno de llamar la atención que la prontitud con que vuelven á la vida, digámoslo así, por el uso de las sales férricas esas mujeres pálidas y raquíticas, en quienes el trabajo del desarrollo orgánico está unido comunmente á la no aparición ó á la supresión de los menstros, y para quienes todos los demas medios terapéuticos son impotentes.

Tercera division.

Aguas cuprosas.

Es tan poco comun encontrar aguas que contengan cobre, que apenas se las conoce. Se ve alguna que otra á las inmediaciones de las minas de este metal, y las mineraliza el sulfato de esta base. No teniendo hasta ahora uso medicinal, escusamos entrar en mayores detalles.

Cuarta division.

Aguas manganesianas.

Berzelius ha encontrado en las aguas de Calsbad y en las de Konigs Wart el manganeso: como las anteriores, son poco ó nada conocidas, aunque se dice que este mineral se ha empleado como emenagogo, y para combatir las diarreas atónicas.

Aguas ferruginosas en particular de España.

ABRABESES. Pueblo á once leguas de Zamora, tres de Benavente y once de Astorga, provincia de Zamora.

En su término se encuentra un manantial de agua mineral ferruginosa tan abundante, que hace mover un molino harinero con tres muelas.

V. M. Son muy útiles contra las obstrucciones, corrigen las acedias, las indigestiones, los vómitos y el dolor de estómago; facilitan á las mujeres el curso de su revolucion periódica, disipando el cansancio, los dolores y la fiebre lenta que suele presentarse cuando padecen retraso de la menstruacion. Tambien hay casos en que han hecho fértiles á mujeres estériles; disipan los flatos y abren el apetito.

A. Se usan en bebida y se deberian usar en baños.

ALQUEIDON. Hay una fuente mineral ferruginosa útil en las obstrucciones, y el agua se usa en bebida.

ALBOLODUY. Villa en la provincia de Almería, á cinco leguas de la capital y tres de Gergal. Tiene un manantial ferruginoso que brota en la márgen del rio Alboloduy en el sitio Piedra de la Imágen, y se usa contra el dolor de estómago ó histérico.

ALCOLEA. Lugar en la provincia de Almería, á á ocho y media leguas de la capital y cuatro de Canjayar.

Posée un manantial de agua acidula ferruginosa que usan los comarcanos.

ALISEDA. Se halla en la provincia de Cáceres, á cinco leguas de la capital, once de Badajoz, legua y media de la Carolina, á un cuarto de legua del camino de Madrid á Cádiz.

P. F. El agua de la fuente de Aliseda mana de un pozo de tres piés de profundidad, es cristalina, de olor análogo al de la tinta, de sabor ferruginoso y picante; espuesta al aire ó hervida adquiere un gusto salobre y toma color anaranjado; desprende unas burbujitas que suben á la superficie, y si se agita hace espuma y despiden un vapor que á cierta distancia se percibe al olfato; la superficie es irrisante y el fondo y paredes del pozo están cubiertos de un sedimento ocreoso. Su temperatura es de 15° 1/2 R. Recien cogida del depósito es mas ligera que el agua destilada, pero despues que se disipan los principios volátiles es mas pesada.

An. Contiene gas ácido carbónico en gran cantidad, hidrocloreto de magnesia, sulfato de magnesia, sulfato de cal, carbonato de cal, carbonato de magnesia, carbonato de alúmina, carbonato de hierro y sílice.

V. M. Se la recomienda en las flatuosidades, vómitos, diarreas, lombrices, caquexia, ictericia y aftas.

A poca distancia hay otra fuente ferruginosa, cuya agua se usa muy poco.

ALZAINA. Villa á seis leguas de Málaga. Tiene una fuente herrumbrosa, útil en las obstrucciones.

ARIÑO. Lugar á diez y nueve leguas de Teruel, cuatro de Híjar y seis y media de Alcañiz, provincia de Teruel.

A media hora del pueblo, junto al santuario de la Virgen de Arcos, hay unos baños minerales, muy usados contra las enfermedades cutáneas. Se dice que son ferruginosos calientes.

ARRABALDE DE LA ENCOMIENDA. Villa de la provincia de Zamora, á doce leguas de la capital y tres de Benavente.

En su término y en la márgen del rio Eria nacen varios manantiales de aguas ferruginosas.

BABILAFUENTE. Poblacion destruida en la provincia de Salamanca, que segun se dice tiene un manantial de aguas ferruginosas.

BALBUENA DE HOSPITAL. Pueblecito pobre en la montaña de Cepeda, que tiene un manantial de aguas ferruginosas.

BAR. A corta distancia de Santiago nace una fuente ferruginosa, mineralizada por el crenato de hierro.

An. Segun la análisis practicada por D. Antonio Casares, diez libras de agua contenian:

	Granos.
Oxido de hierro.	8
Sulfato de cal.	0,5

Sílice.	0,5
Cloruro de cal.	0,77
Cloruro de sodio y ácido crénico.	2,40

Estas aguas se mineralizan en el punto donde se presentan, de modo que deben recogerse donde nacen sin tratar de buscar el manantial que no existe.

En esta clase de aguas el hierro está disuelto por un ácido orgánico, que se precipita combinado con el hierro al peroxidarse, y al cual Berzelius dió el nombre de ácido crénico, cuando le encontró analizando el depósito ocreo de las aguas de Porla. Estas aguas al atravesar los puntos en que hay sustancias vegetales en descomposicion, se apoderan de algun ácido orgánico, que acaso sea el ácido úlmico, y forma un compuesto soluble que forma el agua ferruginosa. Al contacto del aire y aun el mismo aire que tienen en disolucion peroxidada el hierro, que se precipita arrastrando el ácido orgánico, que acaso se combine con el nitrógeno, pasando entonces á ser ácido crénico.

Estas aguas no tienen caractéres constantes, pues se forman en el sitio donde se presentan en la capa de tierra vegetal y con el agua de lluvia ú otra que sirve para regar los terrenos.

Producen buenos efectos en los casos en que están recomendadas las aguas ferruginosas.

BARCARROTA. Villa á siete leguas de Badajoz y cuatro de Jerez de los Caballeros.

Tienen un manantial de agua ferruginosa fria.

BARREIROS (San Cosme de). En la feligresía de Barreiro, provincia de Lugo, á doce leguas de la capital y tres de Mondoñedo, se hallan las aguas minerales ferruginosas llamadas de San Esteban, porque brotan entre unos peñascos situados cerca de la ermita de este Santo. No han sido analizadas, y producen buenos efectos en los casos en que se recomiendan las aguas minerales ferruginosas.

BELASCOAIN. Este lugar dista tres leguas de Pamplona, provincia de Navarra.

Tiene manantiales de aguas minerales ferruginosas.

BENAVENTE. Villa en la provincia de Zamora, á diez leguas de la capital y diez y seis de Valladolid. En su término hay un manantial de agua ferruginosa acidula.

Nace la fuente entre O. y N. de la poblacion, al pie de una huerta rodeada de juncas, mas arriba del molino de Sorribas. Como esta agua nacia antes en un hoyo de una cuarta de profundidad, por lo que, y por hallarse en una llanura con muy poca

inclinacion reflujan las aguas de los molinos y en la época de las lluvias, se ha profundizado un poco y se ha construido unas gradas para bajar.

La tierra es arcillosa, y por donde sale se parece á carbonato de hierro puro.

P. F. El agua es abundante, muy delgada, trasparente, fria, clara, con sabor estíptico á hierro; tiene el mismo peso que el agua destilada.

An. Contiene, segun el análisis de D. Juan Bautista Ibañez, ácido carbónico en exceso, hierro y un poco de carbonato de cal.

V. M. Han corregido las acedías, indigestiones, vómitos, cardialgas, amenorrea, clorosis, flatuosidades, hidropesías, cálculos urinarios, vahidos y gastro-enteritis crónica.

BERRIATUA. Anteiglesia en la provincia de Vizcaya, á ocho leguas de Bilbao y una de Marquina. Se dice que hay un manantial de aguas ferruginosas frias.

BOÑAR. Villa á seis leguas de Leon, en la provincia de Leon, en la falda de un monte llamado Salon.

En su término nace una fuente de agua que usan en baño, útil en las enfermedades de la orina y cólicos, y otra fuente de agua ferruginosa á la falda de otra montaña.

P. F. El agua es clara, brota á borbotones, no tiene sabor, es poco menos que tibia; forma en su superficie una espuma amarilla y los gujarros se cubren del mismo color; no se conoce su gravedad específica.

An. Contiene hierro y otras sustancias militares.

V. M. Se la recomienda en la hipocondría, tercianas ó cuartanas, reumas, cólicos, etc.

A. Se usa en baños y bebida.

BREJO. Lugar de la feligresía de Santa María de Bean, á seis leguas de la Coruña y cuatro de Santiago, provincia de la Coruña.

Tiene una fuente ferruginosa fria.

BRIBUEGA. Villa de la provincia de Guadalajara, á cinco leguas de la capital y cinco de Madrid.

En su término hay un manantial de aguas ferruginosas calientes.

BURÓN. Villa de la provincia de Leon, á catorce leguas de la capital. Tiene un manantial de aguas ferruginosas.

CABEZA DE BUEY. Villa de la provincia de Badajoz, á veinticinco leguas de la capital y cuatro de Castuera.

A media legua de la villa se halla una fuente de agua agria y ferruginosa, que se usa en baños y bebida.

CAMOCA DE SAN JUAN. En el pueblo de Camoca de San Juan, provincia de Oviedo, á seis leguas de la capital, nace la fuente tibia que contiene algun mineral de hierro y se dice que es á propósito para la cura de las obstrucciones de vientre y otras enfermedades.

CARTAMA. Villa en la provincia de Málaga, á tres leguas de la capital y dos de Alora.

En los pechos de Cartama y en la fuente del Marqués existen aguas ferruginosas, muy útiles en las obstrucciones.

CASTAÑAR DE IBOR. Lugar en la provincia de Cáceres, á diez y ocho leguas de la capital, cinco de la Mata y veinticuatro de Toledo.

A dos horas de distancia de la poblacion se encuentra en un valle la fuente de Castañar de Ibor, llamada tambien del Oro.

P. F. Las aguas son ferruginosas, diáfanas, de color verdoso amarillento, de que se tiñen los cuerpos inmediatos y las vasijas en que se las recoge, de olor repugnante pasagero y de sabor á tinta. Su temperatura es de 14°; se cubre de una telilla irrisante.

An. Contiene corta cantidad de ácido carbónico é hidrosulfúrico, sulfato de hierro y de magnesia, y un poco de hidrocloreto de cobre.

V. M. Convienen en todos los casos en que son útiles las aguas ferruginosas, y deben usarse con precaucion por el cobre que contienen.

CASTANEDO. Ayuntamiento de Ribamontar al mar, provincia de Santander, á tres cuartos de legua de la capital.

En su término nace la fuente del Tirado. Se dice que es ferruginosa y no ha sido analizada.

CHURRETALLEJO. En la provincia de Málaga. Posee manantiales de aguas ferruginosas.

CORONADA. Caserío en la provincia de Huelva, jurisdiccion de Calaña. Existen á las inmediaciones varias fuentes de aguas ferruginosas, útiles para curar algunas enfermedades.

CUERVO. En un parage desierto en la provincia de Cádiz, á cinco leguas de Medinasidonia, en el cual habia un convento de Carmelitas descalzos, brotan unas cincuenta fuentes que forman un riachuelo. Contienen diferente cantidad de sulfato de hierro. Se utilizan siete manantiales, que son: San José, San Agustin, San Elías, Santa Teresa, San Juan de la Cruz y Santos Mártires.

P. F. Son cristalinas, y cuando amanece estos dos manantiales están cubiertos de una neblina que se disipa al salir el sol.

V. M. Se las usa interiormente contra las obs-

trucciones, caquexia, ictericia amenorrea, hidrope-
sias, lombrices, reumas, fiebres intermitentes, y ma-
las digestiones.

ESPIÑO DE LOS DOCTORES. Lugar de la provincia
de Salamanca, partido de Ledesma.

Tiene un manantial de agua ferruginosa.

ESPINOSO DEL REY. Villa en la provincia de To-
ledo, á siete leguas de Talavera, veintidos de Ma-
drid y catorce de Toledo.

A un cuarto de legua de la poblacion y al pie
de una colina bastante elevada de las sierras de Pie-
dra escrita, en la parte meridional de la poblacion,
nace la fuente llamada de la Salud ó herrumbrienta.

P. F. El agua es algo opalina en el manantial;
pero cogida en un vaso es clara y trasparente, de
sabor ferruginoso y como de tinta, de olor algo sutil
que produce dolor de cabeza á los que concurren á
tomarla. Es algo hervorosa y deja por donde pasa
una materia crasa roja; su temperatura es mayor
que la ordinaria; forma en su superficie una pelicu-
la irisante. Agitada en una botella bien tapada se
forman despues de cesar la agitacion un gran núme-
ro de burbujas, y por los puntos donde pasa deja
una materia ocrácea; es menos pesada que el agua
destilada.

An. Cada libra medicinal de agua contiene, se-
gun D. José María Rodriguez:

	Granos.
Acido carbónico.	6,500
Acido hidrosulfúrico.	0,058
Clorhidrato de magnesia.	0,055
Clorhidrato de sosa.	0,041
Carbonato de hierro.	1,500
Carbonato de magnesia.	2,000

y por consiguiente son acidulo ferruginosas.

V. M. Se las recomienda en la clorosis, leucor-
rea, flujos inmoderados, supresion de orina, obs-
trucciones, inapetencia, gastralgia, esterilidad, fla-
tos, calenturas intermitentes, ictericia, vértigos, es-
corbuto, hidropeasias y cálculos.

A. Se usa en bebida y lavativa.

ESPLUGA DE FRANCOLÍ. Esta villa en la provincia
de Tarragona, dista seis leguas de la capital, una de
Montblanch y diez y seis de Barcelona.

A media legua de la poblacion y á la inmedia-
cion del monasterio de Poblet hay una fuente de
agua fria ferruginosa, muy concurrida por los ha-
bitantes del campo de Tarragona y del resto de Cata-
luña. Se halla á la parte S., encima de una colina
que está al pie de una elevada montaña.

ENTRABASMESTAS. Pueblo á ocho leguas de San-

tander, dos de Villacarriedo y veintidos de Burgos,
provincia de Santander.

Tiene un manantial de aguas ferruginosas.

FERREIROLA. Lugar de la provincia de Granada,
á trece leguas de la capital y cuatro de Orgiva, que
tiene varios manantiales de aguas ferruginosas.

FERREIRA ó PERALEJO. Se halla este pueblo á do-
ce leguas de Granada, provincia de este nombre y
tres de Guadix. A sus inmediaciones, en la falda de
una sierra, se encuentra la fuente del Peralejo. El
manantial es escaso y nace á un cuarto de legua de
la poblacion.

P. F. Esta agua es trasparente, cristalina, de
sabor ácido y ferruginoso parecido al de la tinta y
de olor débil ferruginoso. Se observan en su su-
perficie una porcion de burbujitas que suben á la
misma y forman mucha espuma si se agitan. Cuan-
do se las hierve adquieren un color anaranjado, en-
turbándose, y se vuelve insipida, lo mismo sucede
si se la deja espuesta al aire. Su temperatura es 12°
y es un poco mas pesada que el agua destilada.

An. Contienen un poco de ácido carbónico y en
veinte y cinco libras se han encontrado los principios
siguientes:

	Granos.
Hidroclorato de magnesia.	16
Hidroclorato de sosa.	15
Sulfato de magnesia.	25
Sulfato de cal.	60
Carbonato de magnesia.	8
Carbonato de cal.	6
Carbonato de hierro.	11 1/2
Silice.	14

V. M. Producen buenos efectos en las obstruc-
ciones, flatuosidades, vómitos, inapetencia, etc.

A. Se usan en bebida.

FUENCALIENTE. En la provincia de Ciudad Real,
á trece leguas de la capital, once de Almaden, cua-
renta y tres de Madrid, en la falda septentrional de
Sierra Morena, se halla la villa de Fuencaliente.
Hay cuatro manantiales. Se toman estas aguas en la
primera temporada desde 1.º de mayo á 18 de ju-
nio; y en la segunda desde 1.º de setiembre á 8 de
octubre. Tienen médico director.

Nace el agua del manantial á los pies de la igle-
sia de la virgen de los Baños, y desde allí es con-
ducida por dos conductos hasta el sitio de los baños;
pero antes de llegar á estos se halla un arca, cubier-
ta de una red, por cuyos intersticios sacaban el lé-
gamo. A poca distancia de este arca se descubre el
espacio en que están contenidos los baños, debajo